



Los tres cerditos

Había una vez tres cerditos hermanos que decidieron construir sus propias casas cerca del bosque. El primero, que quería terminar rápido para jugar, hizo una casa de paja. El segundo construyó la suya con madera, pensando que sería suficientemente resistente. El tercero, más paciente y trabajador, levantó una casa de ladrillos.

Un día apareció un lobo hambriento. Llegó a la casa de paja y pidió al cerdito que abriera la puerta. Como se negó, el lobo sopló con fuerza y derribó la casa. El cerdito corrió hasta la casa de madera de su hermano. El lobo los siguió, sopló nuevamente y también consiguió tirarla.





Los tres cerditos

Los dos hermanos huyeron asustados hasta la casa de ladrillos. Allí los recibió el tercer cerdito. El lobo sopló una y otra vez, pero la casa permaneció firme. Entonces intentó entrar por la chimenea. Los cerditos, que habían oído sus pasos, colocaron una gran olla con agua caliente debajo.

Al bajar, el lobo se llevó un enorme susto y salió corriendo del lugar. Nunca volvió a molestarlos. Los tres hermanos comprendieron que trabajar con paciencia y esfuerzo permite construir cosas fuertes y seguras, y desde aquel día vivieron tranquilos juntos en sus bonitas casas del bosque.





Los tres cerditos

Responde las preguntas

1. ¿Con qué materiales construyeron sus casas los tres cerditos?
2. ¿Por qué el primer cerdito decidió construir su casa de paja?
3. ¿Qué hizo el lobo para derribar las dos primeras casas?
4. ¿Por qué no pudo derribar la casa del tercer cerdito?
5. ¿Cómo intentó entrar el lobo en la casa de ladrillos?
6. ¿Qué aprendieron los tres cerditos al final del cuento?



Caperucita Roja

Había una vez una niña alegre llamada Caperucita Roja, porque siempre llevaba una capa roja que le había regalado su abuela. Un día, su madre preparó una cesta con pan, frutas y dulces y le pidió que la llevara a casa de la abuela, que estaba enferma.

Antes de salir, su madre le recordó que debía seguir el camino y no hablar con desconocidos. Caperucita caminó por el bosque observando flores y mariposas. De repente, apareció un lobo que le preguntó adónde iba. La niña, olvidando el consejo de su madre, le contó que visitaba a su abuela.

El lobo corrió por un atajo y llegó primero a la casa. Encerró a la abuela en un armario, se puso su gorro y se metió en la cama.





Caperucita Roja

Cuando Caperucita llegó, encontró muy extraña a su abuela. Le preguntó por sus grandes orejas, sus enormes ojos y sus grandes dientes. Entonces descubrió que era el lobo y comenzó a pedir ayuda.

Un leñador que trabajaba cerca escuchó sus gritos y entró rápidamente. El lobo, asustado, escapó por la ventana.

Caperucita liberó a su abuela y prometió escuchar siempre los consejos de su madre. Después merendaron felices juntos.





Caperucita Roja

Responde las preguntas

1. ¿Por qué la niña se llamaba Caperucita Roja?
2. ¿Qué llevaba Caperucita en la cesta para su abuela?
3. ¿Qué consejo le dio su madre antes de salir de casa?
4. ¿Qué le contó Caperucita al lobo cuando lo encontró en el bosque?
5. ¿Cómo descubrió Caperucita que quien estaba en la cama no era su abuela?
6. ¿Qué aprendió Caperucita al final de la historia?





Juan Y Las Habichuelas Mágicas

Había una vez un niño llamado Juan que vivía con su madre en una pequeña casa. Eran pobres y apenas tenían comida. Un día, su madre le pidió que llevara su única vaca al mercado para venderla y conseguir dinero.

Por el camino, Juan encontró a un anciano que le ofreció cinco habichuelas mágicas a cambio de la vaca. Convencido de que eran especiales, aceptó el trato. Cuando regresó, su madre se enfadó y lanzó las habichuelas por la ventana.

A la mañana siguiente, Juan descubrió una enorme planta que llegaba hasta las nubes. Sorprendido, comenzó a trepar por ella. Al llegar arriba encontró un gigantesco castillo. Juan entró con cuidado y vio a un enorme gigante que guardaba grandes tesoros.





Juan Y Las Habichuelas Mágicas

Cuando el gigante se quedó dormido, Juan encontró una bolsa llena de monedas de oro y decidió llevársela para ayudar a su madre. Pero una gallina mágica que ponía huevos de oro comenzó a cacarear y despertó al gigante.

Juan salió corriendo mientras el gigante lo perseguía. Bajó rápidamente por la planta y gritó a su madre que le acercara un hacha. Cuando llegó al suelo, cortó el enorme tallo. El gigante no pudo alcanzarlo y desapareció entre las nubes.

Juan comprendió que debía pensar bien sus decisiones y no dejarse llevar por la emoción. Con las monedas pudieron comprar comida y arreglar su casa. Desde entonces, Juan ayudó a su madre, trabajó con esfuerzo y ambos vivieron tranquilos y felices.





Juan Y Las Habichuelas Mágicas

1. ¿Por qué la madre de Juan le pidió que vendiera la vaca?
2. ¿Qué recibió Juan a cambio de la vaca?
3. ¿Qué encontró Juan al despertarse a la mañana siguiente?
4. ¿Qué había en el castillo situado sobre las nubes?
5. ¿Cómo consiguió Juan escapar del gigante?
6. ¿Qué aprendió Juan después de su aventura?

